

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
KI TISÁ

SHABAT PARÁ

6 MARZO, 2026

17 ADAR, 5786

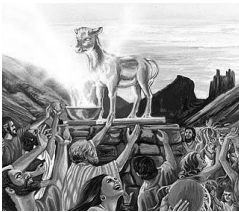
1569

LA MISTERIOSA VIDA Y MUERTE DE JUR

◆ Levi Avtzon

Según la tradición, Miriam, la hermana mayor de Moshé, se casó con Caleb, hijo de Iefune y tuvieron un hijo, llamado Jur.

Vemos a Jur es durante la guerra contra Amalek. Poco después del Éxodo, la nación de Amalek buscaba debilitar la invencibilidad de esta nación naciente:



Solo 40 días después de escuchar las palabras «No tendrás otro dios», bailaron y celebraron ante un becerro de oro.

Moshé le dijo a Ioshua: «Escoge hombres y sal a luchar contra Amalek. Mañana estaré en la cima de la colina con la vara de Di-s en mi mano». Ioshua hizo lo que le había ordenado; y Moshé, Aarón y Jur subieron a la cima de la colina.

Cuando Moshé alzaba la mano, Israel prevalecía, y cuando las bajaba, Amalek prevalecía. Las manos de Moshé estaban pesadas; así que tomaron una piedra y la colocaron

debajo de él, y se sentó sobre ella. Aarón y Jur le sujetaron las manos, uno de un lado y otro del otro; así permaneció con las manos en fe hasta el atardecer...

Jur, era obviamente un hombre de estatura, cercano a su venerado tío Moshé.

Cuando Moshé asciende al Monte Sinaí para una sesión de 40 días con la Divinidad, les dice a los ancianos: «Espérennos aquí hasta que regresemos con ustedes, y aquí están Aarón y Jur con ustedes; quien tenga un caso, que se dirija a ellos».

En los momentos más importantes de la vida judía en el desierto, Jur estuvo allí, junto con su tío Aarón.

Unas semanas después, los judíos calcularon mal, y cuando Moshé no descendió de la montaña antes de la

fecha límite, decidieron crear un becerro de oro.

Solo 40 días después de escuchar las palabras «No tendrás otro dios», bailaron y celebraron ante un becerro de oro. Y solo sesenta días después de decir sí a «No cometerás adulterio», también rompieron esa regla fundamental.

Idolatría, adulterio y asesinato. También cometieron asesinato en el lugar del becerro de oro.

Dice el Midrash:

Llegó la hora sexta del día, y Moshé aún no había descendido del cielo... Inmediatamente se reunieron alrededor de Aarón.

En ese momento, el satán aprovechó la oportunidad e hizo visible una imagen de Moshé sin vida. Los judíos señalaron la imagen con los dedos y dijeron: «Porque este es Moshé.».

Jur se alzó contra ellos y exclamó: «¿No recuerdan el milagro que nuestro Di-s hizo por ustedes?». Inmediatamente, se alzaron contra él y lo mataron.

Seis semanas después del «No matarás», ¡asesinaron al sobrino de Moshé.

Jur, quien había ayudado a salvar a los judíos de un terrible enemigo unas semanas antes, y era asesinado por defender el honor de Di-s y de su siervo Moshé.

Pero la historia de Jur tiene una posdata.

La Torá nos dice que cuando llegó el momento de construir el Tabernáculo, Di-s le ordenó a Moshé que nombrara un arquitecto para esta obra.

Betzalel, hijo de Uri, hijo de Jur.

El honor de construir la casa para Di-s le fue otorgado al nieto de quien se levantó para santificar Su nombre.

El Or Hajaim ofrece una perspectiva sobre el nombre Jur. Comparte la misma raíz que jorin, "libertad".

►► continúa en pág. siguiente

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	19.06	Concordia	19.02	Bariloche	20.02	Corrientes	19.03
Rosario	19.14	Córdoba	19.27	Mendoza	19.46	Resistencia	19.04
Tucumán	19.29	Salta	19.28	Mar del Plata	19.04		
Bahía Blanca	19.24	S. Fe	19.13	S. Juan	19.44		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



UN MOMENTO



Parshat Para, que se lee este Shabat, contiene un precepto, el de la vaca roja cuya ceniza purifica, que es imposible de comprender.

Hasta incluso el Rey Shlomó, el más sabio de los hombres, reconoció haber comprendido todos los preceptos, pero el de la vaca roja, investigó, preguntó y examinó, pero su entendimiento quedó aún lejos de él.

Sin embargo, cuando la Torá detalla las leyes de la vaca roja, comienza con las palabras:

“Este es el decreto de la Torá” y no dice “este es el decreto de la vaca roja”, aquí hay una insinuación, pues el concepto de decreto, el cumplimiento de un precepto solamente por el hecho de ser una indicación y la Voluntad Divina, sin ninguna clase de conocimiento y comprensión, debe abarcar toda la Torá y no sólo el precepto de la vaca roja.

Debemos cumplir todos los preceptos, anulándonos frente a Di-s y no porque los comprendemos.

Esta es la razón por la cual Di-s dejó algunos preceptos, en especial el de la vaca roja, sin un sentido lógico, ni una explicación racional.

Por medio de los preceptos que como este, no tienen explicación, desarrollamos información para el fundamento supra racional que hay en los preceptos bíblicos, y aprendemos de estos, que hay que cumplirlos todos, recibiendo el yugo y anulándose a la voluntad Suprema que está por encima del sentido y el conocimiento.

► viene de pág. anterior

Explica que solo mediante la construcción del Tabernáculo los judíos se liberaron finalmente de la mancha de sus pecados en el Becerro de Oro.

Construir una casa para Di-s fue su rectificación del comportamiento pecaminoso que lo alejó de ellos.

Betzalel, nieto de Jur, liberó a los judíos de sus pecados, incluyendo el asesinato de su abuelo.

Jur, el amante de los judíos y defensor de la fe, debió sentirse profundamente orgulloso de que el honor de Di-s y la unidad de su pueblo se hubieran restaurado gracias a su propio nieto.

Así, la historia de Jur no termina con tragedia, sino con perdón y redención.



Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicítala en: contacto@jabad.org.ar o escanea el QR

En Ki Tisa, leemos que cuando Moshé bajó del Monte Sinaí con las Tablas de la Ley, vio al pueblo judío pecar con el Becerro de Oro. Con todos mirándolo, arrojó las sagradas Tablas y las rompió. El Midrash relata que Moshé luego se arrepintió de lo que había hecho. Di-s le dijo: “No te aflijas. Las primeras Tablas contenían sólo los Diez Mandamientos, pero las segundas Tablas que te daré tendrán mucho más. Porque junto con las segundas Tablas, el pueblo judío recibirá halajot (leyes), midrashim y agadot (interpretaciones homiléticas), ¡y toda la Torá Oral!”

¿Por qué Di-s no incluyó estas cosas cuando dio el primer juego de Tablas?

Para recibir la Torá de Di-s, la persona debe ser humilde. Solo a través de la humildad se convierte en un recipiente apropiado para contenerlo.

Esto es lo que decimos en nuestras oraciones: “Y que mi alma sea como polvo para todos; abre mi corazón a Tu Torá”. Cuando nos sentimos tan humildes como el polvo, nuestros corazones se abren para aceptar la Torá.

En el monte Sinaí, Di-s eligió al pueblo judío de entre todas las naciones del mundo, “elevándonos sobre todas las lenguas”. Así, el pueblo judío se sintió exaltado; estaban llenos de orgullo personal y carecían de la modestia y la humildad que es necesaria para recibir la Torá.

Cuando Moshé rompió las Tablas ante sus ojos, el espíritu del pueblo judío también se quebró. Profundamente abochornados, sus corazones se llenaron de un sentimiento de su propia humildad; se volvieron “como el polvo de la tierra”.

En ese momento, los judíos se volvieron dignos de recibir la Torá completa, no solo los Diez Mandamientos, ¡sino todos los aspectos y niveles de la Torá!

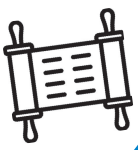
De hecho, como señala Rashi, el principal comentarista de la Torá, Di-s elogió a Moshé por lo que había hecho. “¡Más poder para ti por haberlas roto!” Di-s declaró. Di-s agradeció a Moshé por haber roto las primeras Tablas. Porque su acción hizo que el pueblo judío se sintiera avergonzado y, como resultado directo, digno de recibir toda la Torá.

A esta luz, podemos entender mejor la declaración del Talmud de que los fragmentos de las primeras Tablas se guardaron dentro del Arca en el Templo Sagrado junto con el segundo juego intacto.

¿Por qué se incluyeron los fragmentos rotos? Para recordarnos que no podemos recibir la Torá de Di-s sin humildad. La arrogancia y el orgullo son emociones que impiden que una persona sea un recipiente adecuado. Cuando los judíos tenemos esto en cuenta, nuestros corazones se abren y podemos recibir la Torá de Di-s.

Adaptado de Likutei Sijot, Volumen 26

Cierta vez, durante una audiencia con Rabí Iosef Itzjak Schneerson, un judío pidió consejo para expiar sus pecados, describiendo su situación espiritual en términos terribles. El Rebe le dijo: “Seguramente sabes que la gravedad de la prohibición de hablar mal de otra persona (Lashón Hará) se refiere no sólo a la prohibición de hablar mal del otro, sino también de uno mismo”.



JUDAÍSMO PRÁCTICO

PESAJ



Así como el tiempo establecido para la liberación de Egipto no fue atrasado ni siquiera un instante de lo prometido, entonces hoy no permitimos que el Jametz se anule ni en su más mínima cantidad.

Dado a que nos encontramos a un mes de la fiesta de Pesaj, creí conveniente comenzar a tratar la Halajá tal como es la costumbre.

Como es sabido, en la festividad de Pesaj, están prohibidos todos aquellos artículos que contengan fermentos de cereales (Jametz). El Jametz se diferencia de todas las demás prohibiciones, ya que, en éste, aún una mínima cantidad es suficiente para prohibir esa combinación, mientras que, en otras situaciones, es factible que el elemento prohibido se anule en el resto.

El motivo por el que no comemos Jametz en Pesaj, es porque nuestros padres al salir de Egipto fueron expulsados sin tener tiempo a que los panes que preparaban alcanzaran a fermentar, horneados en el camino, Matzá que es pan sin fermentar. Y recordar que bastó sólo un instante para que los egipcios, de una negativa rotunda pasaran a expulsarlos sin darles siquiera una hora para que preparen sus raciones.

Por este motivo y en recuerdo, Hashem prohibió comer Jametz, sólo Matzá. Y así

como Hashem no se atrasó ni un momento en liberar al pueblo, tal como se lo había prometido a Abraham en el pacto de las partes. 430 años después sus descendientes salían del exilio.

Así como el tiempo establecido para la liberación de Egipto no fue atrasado ni siquiera un instante de lo prometido, entonces hoy no permitimos que el Jametz se anule ni en su más mínima cantidad.

Vajilla kasher Le Pesaj

Existen vajillas Kasher y vajillas Taref. Aquellos utensilios que hayan sido utilizados con alimentos que no son Kasher se transforman en Taref. Lo mismo sucede entre carne y leche, por lo que una vajilla que haya sido utilizada con alimentos lácteos no podrá ser utilizada luego con alimentos de carne. Esto mismo sucede con respecto a Pesaj. Vale decir que una vajilla que haya sido utilizada con Jametz (como ser productos leudados) no podrá ser utilizada en Pesaj.



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿POR QUÉ GUARDAR LOS PEDAZOS ROTOS DE LAS LUJOT?

✦ Elisha Greenbaum

Moshé baja de la montaña y se encuentra con una escena impactante y perversa.

Apenas había pasado un mes desde que Di-s proclamó los Diez Mandamientos; mientras los ecos de la revelación del Sinaí aún resonaban en todo el mundo, varios judíos se habían rebelado y construido un ídolo: el Becerro de Oro.

En una muestra de profundo desagrado, Moshé rompe las dos Lujot (Tablas), castiga a los que habían pecado y luego regresa a la montaña para implorar la misericordia de Di-s.

Ochenta días después (el día que posteriormente se conocería como Iom Kipur), Di-s accede a concederle a su nación una segunda oportunidad y lo simboliza permitiendo que Moshé talle un segundo juego de Tablas.

Los dos juegos de Tablas, las rotas y sus reemplazos, se guardan juntos a perpetuidad en el Arca de la Alianza.

Pero ¿por qué guardar los pedazos rotos?

No son solo un símbolo de nuestro crimen y castigo ¿Por qué acumular un recuerdo de la depravación en la que se hundieron los judíos?

Alguien que nunca ha luchado ni experimentado de-

cepciones nunca puede conectar verdaderamente con Di-s ni con Su Torá.

La grandeza y el engrandecimiento personal impiden acercarse a lo Divino.

Las cicatrices que el mundo nos ha infligido, los vestigios de las batallas libradas y las tentaciones superadas son la entrada al Reino de Di-s.

Recibir la Torá en el Monte Sinaí fue una experiencia extática sin igual. La sensación de logro de haber sido elegido personalmente para la revelación Divina debió ser universal.

¿Cómo, entonces, pudieron los judíos abstenerse de sentimientos de autocomplacencia?

Al exhibir los fragmentos rotos de las Lujot, recordábamos constantemente nuestro pasado imperfecto y nuestro historial erróneo.

Mostrar la evidencia de nuestros pecados, y el consiguiente arrepentimiento constante, generó en toda la comunidad la inspiración para reencontrarnos con Di-s y la determinación de evitar futuras dificultades, garantizando así nuestro derecho no solo a recibir, sino también a vivir con Di-s y su Torá.



EL ACCIDENTE DE MOTO DEL RABINO

✦ Por Hershy Drukman

Vienes por la tarde en París. Casi es Shabat, así que me subo a la moto y me voy a casa. Soy emisario de Jabad en S.-Maur-des-Fossés, una ciudad al sur de París.

Llueve a cántaros. Reduzco la velocidad. Veo un auto entrando en la intersección. El conductor no me ve. Freno. La moto derrapa y caigo al suelo.

Silencio. Un coche se detiene y bloquea la calle. Me reviso. Gracias a Di-s, estoy bien. Una mujer corre hacia mí. “¿Estás bien?”, pregunta en francés.

“Creo que estoy bien”, respondo, quitándome el casco. Parece sorprendida; no esperaba a un hombre con barba.

“¿Está todo bien?”, vuelve a preguntar, esta vez en hebreo.

Katia no vino esa noche ni el Shabat siguiente. Pasaron cuatro meses. Una mañana recibí un mensaje de un número desconocido.

Se presenta como Katia Dahaan. “Vivo cerca”, dice. “No esperaba ver a un judío, y menos a un rabino”.

Katia quiere hablar, pero me disculpo: “Ya casi es Shabat y tengo que ir a casa”.

Katia se sorprende. Su reacción me desconcierta.

Casi 400.000 judíos viven en ese barrio; es difícil no darse cuenta de que hoy es víspera de Shabat.

“¿Enciendes velas de Shabat?”, pregunto. Katia murmura: “No, no las enciendo”.

“¿Puedo invitarte a nuestra casa para Shabat?”, le ofrezco.

“No creo que pueda ir esta noche, pero iré otro Shabat”. Intercambiamos números de teléfono y nos despedimos.

Katia no vino esa noche ni el Shabat siguiente. Pasaron cuatro meses. Una mañana recibí un mensaje de un número desconocido. Momentos después, sonó mi teléfono.

“¿Rabino? Soy Katia Dahaan”

“¡Claro! Seguimos esperando que venga para Shabat.”

“¿Cuándo puedo ir?”

“¡Este Shabat!”

Ese viernes por la noche, Katia estaba muy emocionada. Conté conté la historia del accidente. Dije: “Pueden decir que era una mensajera de Di-s que me ayudó en esos momentos”.

Katia nos miró con una sonrisa y dijo: “Creo que es hora de que escuchen mi versión...”

“Tengo 45 años. Tengo una hermana y una madre, pero no me hablo con ellas en más de 20 años.”

Mis padres eran tradicionales; hacíamos kidush, celebrábamos las festividades y ayunábamos en Iom Kipur. Pero desde que vivo sola, dejé de observarlo.

Hace unos dos años, después de estar desconectada del judaísmo, quise volver a mi religión. Busqué trabajo en un entorno judío. Así haría amigos y quizás me invitaran a Shabat.

Encontré trabajo en el Pletzel. Todos los trabajadores locales eran judíos, e hice amigos. Pero los viernes se deseaban un buen Shabat y los lunes se preguntaban cómo les había ido. Pero nadie me invitaba.

Pasó casi un año... “¿Será que los judíos ya no te aceptan?”, me preguntaba. “¿Cómo pueden ser tan desconsiderados?”

La voz de Katia se quebró. Me enojé mucho con el judaísmo. Busqué otro trabajo. Pero todos los viernes por la noche recordaba el Shabat: las velas, el kidush.

Encontré un coro de iglesia que buscaba cantantes para los viernes por la noche. “Me aceptaron y hace un año que canto en la iglesia. Con una sonrisa triste, añadió: “Llego a casa tan cansada que no pienso en Shabat”.

“Todo iba bien hasta ese viernes”, continuó Katia, “cuando vi la moto volcar en la calle. Corrí a ayudar y me sorprendí cuando me recordó que era víspera de Shabat y me invitó. ¡Y ni siquiera me conocía!

“¿Crees que me enviaron a ti?”, preguntó Katia concluyó. Creo que fuiste tú quien vino a traerme de vuelta el alma.

Katia ya no canta en la iglesia. Pasa todos los viernes por la noche con nosotros o con otras familias de Jabad.

Asique, después de todo, no fue solo un accidente de moto.

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Níson z”l Gurevich השליה ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”